



CREATIVIDAD Y JUEGO

Marité Cena*

Al comenzar esta presentación deseo, en primer lugar, hacer un homenaje a Melanie Klein quien, respecto del caso Inge, relata: [...] *“En una sesión en que hallé nuevamente a la niña callada y ensimismada, la dejé diciendo que regresaría en un instante. Fui a la habitación de mis hijos, recogí unos pocos juguetes, autos, pequeñas figuras, algunos ladrillos y un tren, los puse en una caja y volví junto a la paciente. La niña que no tenía inclinación por el dibujo u otras actividades, se interesó en los juguetes pequeños y empezó a jugar enseguida.”* (Klein, M.; 1955, pág. 132).

Fue un acto creador.

Fue el origen de los miles de juguetes que circulan aún hoy, en nuestros consultorios de niños, en las salas de juego de los hospitales: el análisis de niños centrado en el jugar.

En un solo movimiento creador, los juguetes que habitaban un espacio familiar, íntimo, intrascendente, fueron transportados a un mundo de representaciones simbólicas, fueron convertidos en la dulce medicina del dolor y angustia de los niños.

Para Klein el ser humano juega, juega para repetir, pero también para elaborar y simbolizar. Despliega en el juego ese fascinante mundo de imágenes que, a través de las personificaciones, cobran vida.

Al leer los historiales de Melanie Klein, desfilan ante nosotros figuras arquetípicas: el padre castrador, la diosa madre nutricia, el hada, la mujer fálica, la bruja y todos los demonios y los dioses que, como constelación imaginaria, son patrimonio de la humanidad, en sus mitos, poemas, dibujos, cuentos y que M. Klein tiene el genio de traerlos al interior de la sesión.

Pretender analizar niños sin juego es, desde Klein, como analizar adultos

* Médica Psicoanalista. Asesora Académica y Docente de la Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados. Integrante de la Comisión Directiva de la Institución 'Referencia Buenos Aires' (dedicada a la investigación del psicoanálisis con niños y adolescentes). Profesora de la Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Niños de UCES (en convenio con APBA).



sin palabras, en tanto, el juego “habla” dice de los conflictos del niño, así como el soñar en el adulto, es la *via reggia* al inconsciente (Cena, M. T.; 1988).

Para Klein, reparar es crear un objeto nuevo. Su concepción de la creatividad, como punto crucial del trabajo analítico, se apoyó primeramente, en el proceso de reparación, en un proceso de duelo y simbolización por el cual se recrea el objeto y se transforma no sólo el vínculo con el mismo, sino la visión del mundo. La creatividad fue concebida como uno de los atributos del objeto primario bueno y núcleo del yo. La identificación con ese objeto (pecho bondadoso), supone la incorporación de su capacidad creativa y la posibilidad de amor.

Consideramos que la creatividad y luego su trascendencia en el acto creador, implica en su origen un otro. No es un acto solitario.

Donald Winnicott dice: “*es jugar solo en presencia de la madre*”. Winnicott, habla de un impulso creador: “*No es fácil decir que es el impulso creador, pero existe un vínculo entre el vivir creador y el vivir mismo.*”

Hay razones para pensar que si desaparece el vivir creador puede desaparecer el sentimiento del ser humano de que la vida es real o significativa... la creatividad es sinónimo de estar vivo”. (Winnicott, D.; 1971, pág. 93).

Es decir que estaríamos ante el caso de un suicidio por falta de sentido de la vida. La vida es crear sentido y encontrar sentidos.

Otro aspecto de la creatividad se encuentra en los escritos de Winnicott sobre el tema de la ilusión: dice que en los primeros momentos de la vida, el niño cree que ha sido él quien ha creado el objeto de su satisfacción.

Esta ilusión que luego debe caer, es la base de la seguridad futura que lo acompañará en su vida y es también la base de la capacidad de imaginizar. Luego se ligará a la capacidad del jugar, o sea de acceder al mundo simbólico.

Este tema me lleva a Freud y a la vivencia de satisfacción, cuando tal vivencia se produce y luego el objeto desaparece el niño desarrolla la capacidad de alucinarlo. Así como la ilusión en Winnicott, la alucinación en Freud es el primer peldaño que logra separar la vida psíquica de lo puramente orgánico.



La alucinación es el comienzo de la vida de fantasía de alucinación, cuya aparición está siempre ligada al objeto.

Didier Anzieu (1981), desarrolla un concepto de creatividad que me parece sumamente interesante: en la creación hay una filiación simbólica a un creador. Esta idea me permitió hacer un planteo que voy a desarrollar a partir de un caso clínico: la filiación simbólica a un creador (o maestro), es la condición de la creatividad.

Caso Clínico **Una Filiación Creativa: Caso Tamara**

Se trata de una madre, quien se presenta sola a la consulta para ser orientada en un caso de adopción.

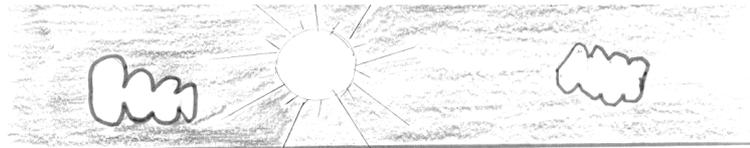
Habla de la importancia que tuvo en su vida una tía suya llamada Tamara (nombre que después puso a su hija). "Cuando la adopté -dice- mi tía estaba grave, creo que cambié un objeto de amor por otro", agrega.

Cuenta que su tía era pianista y siempre la llevaba en sus viajes, que su padre "fue un hombre ausente", que pasaba largas temporadas fuera de su casa. Que su madre tuvo que trabajar y ella se quedaba sola mucho tiempo. "Tuve que buscar lugares donde estar cómoda. Estaba mucho con mi abuela materna que me daba la imagen de protección que necesitaba. Con mi madrina y mi padrino, que me daban la imagen de pareja y con mi tía Tamara, con la que salía al teatro y a los viajes donde ella daba conciertos. Luego "me casé pero después de muchas alternativas me separé, no pude tener hijos y adopté a Tamara con otra pareja, de la cual luego me separé".

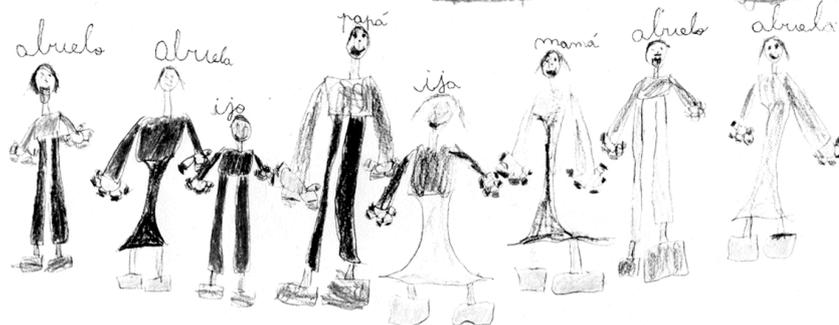
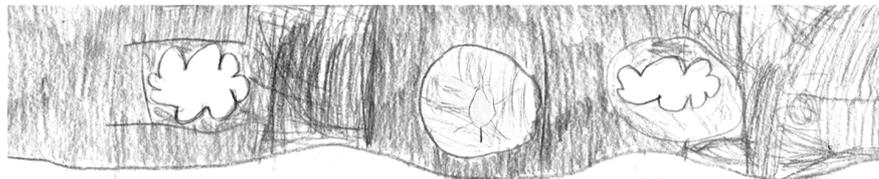
Hora de juego de Tamara

Juega con animalitos y hace parejas, dice que son novios y que se besan. Luego, frente a una dificultad para armar un árbol dice: ya me voy a arreglar.

En otra hora de juego, dibuja una familia -a pedido de la terapeuta- y dice: "voy a hacer primero una familia como es (y dibuja a la mamá y a ella) [Dibujo 1] y luego como a mí me gustaría tener: un papá -lo voy a dibujar- (lo dibuja y continúa). Si tuviera un papá podría tener un hermanito (lo dibuja) y, finalmente, si tuviera un papá tendría dos pares de abuelos" (en ese orden los fue dibujando) [Dibujo 2].



Dibujo 1



Dibujo 2



Tamara: ¿Le puedo mostrar a mi mamá?

Terapeuta: ¿vos le mostrás todo a tu mamá? ¿No tenés secretos para vos sola?

Tamara: tengo un secreto, ¿querés que te lo cuente? Soy adoptiva, es un secreto entre mi mamá y yo. Lo puedo decir cuando ella me dice que lo diga.

Terapeuta: ¿vos sabés qué quiere decir adoptiva?

Tamara: sí, yo tengo una mamá que no me pudo cuidar, entonces, ahora ella es mi mamá, que me cuida.

Luego hace otro dibujo con muchos colores y dice: "mi mamá es profesora de plástica y me enseña a dibujar. Yo soy muy creativa como ella".

Comentario

En esta viñeta clínica, quiero resaltar algo que me llamó poderosamente la atención y es que Tamara, al igual que la mamá, construye una familia. La mamá dijo que ella, en su soledad de niña, buscaba lugares, la abuela como protección, los padrinos como imagen de pareja, la tía que evidentemente la instalaba en un orden estético, con el que ella se identificó a través de la pintura.

Tamara también se construyó una familia, pudo imaginarizar una filiación, un orden simbólico generacional. Allí, donde no había padre, pudo ubicar un padre y luego todo un orden de parentesco, un orden simbólico creado por esta niña, en su identificación con la madre quien, a su vez, estaba afiliada a su tía creativa como origen.

¿Qué es una filiación simbólica?

Filiación simbólica -siguiendo a Rossolato- es una grilla portadora de transmisiones y que, igual que una red, sostiene una identidad cultural que contiene los ideales de una época (religiosos, filosóficos y políticos).

A partir de allí, se produce el sostén de las identificaciones a las generaciones anteriores, así como la perpetuación de la memoria viviente.



A partir de esta grilla, es posible una triple subjetivación:

- 1) Mito de Origen que implica un linaje (tía-música-Tamara).
- 2) Un reconocimiento de que existe un vínculo generacional (cadena identificatoria de filiación: "yo cambié un objeto de amor por otro").
- 3) La imposición de un nombre (Tamara).

A su vez, para que esta triple subjetivación se produzca, tienen que existir dos momentos o condiciones:

- 1) Capacidad de fascinación o admiración a un maestro (condición necesaria).
- 2) Capacidad de ruptura o desligamiento del maestro.

Una paciente joven que estudiaba teatro, decía en una sesión: "Un maestro te tiene que agarrar primero y luego te tiene que soltar".

A su vez, pienso que esto es lo que tiene que hacer un discípulo:

- 1) Fascinarse.
- 2) Soltarse de esa fascinación.

Si sólo hay adhesión: estamos en el orden de la repetición. Nosotros como analistas, también nacemos en una grilla portadora de transmisiones, pero si sólo repetimos al maestro, vamos vaciando la teoría.

Pontalis, en *El amor en los comienzos* (1986), escribe un capítulo llamado "El Gran Otro", donde hace un relato de su relación con su maestro Lacan. Recuerda sus enseñanzas "no pienso donde estoy, no estoy donde pienso" invirtiendo a Descartes. "*Nutrirse de Lacan, habitar su Lacanía sin hablar como él es tarea imposible, sin embargo a la que me apresté.*"

Publiqué durante años las actas del Seminario en palabras que no eran las suyas. Sin duda me equivoqué, en mi prisa por traducirlo, mostraba mi reticencia a incorporarlo. Sin duda tenía miedo: temía que si me impregnaba más de él, terminaría disuelto en humo.



Pero ahora sé qué sentía entonces, la necesidad de la renuncia, no a reconocer mi deuda para con su persona y su pensamiento, que sigue siendo inmensa, sino a quedar prisionero de su lenguaje" (Pontalis, J. B.; 1986, pág. 126).

Forjar la propia lengua, ese es el destino.

Primera Versión: 20/2/06

Aprobado: 17/4/06

Bibliografía

Anzieu, Didier: (1981) *Le corps de l'oeuvre*, Cap. 2. Ed. Gallimard, París.

Cena, María Teresa: (1988) "El 'niño' del psicoanálisis, distintos modelos teóricos y sus consecuencias en la clínica"; *Revista de la AEAPG N° 15*. Buenos Aires, 1988.

Klein, Melanie: (1955) "La técnica psicoanalítica del juego: su historia y significado", *Obras Completas*, T 3. Paidós. Buenos Aires, 1987.

Pontalis, J. B.: (1986) *El amor en los comienzos*, Capítulo IX "El gran Otro". Gedisa. Barcelona, 1988.

Winnicott, Donald: (1971) *Realidad y Juego*, Cap. 5. Gedisa. Buenos Aires, 1988.

Resumen

Este trabajo relaciona dos conceptos: el de la creatividad y el del juego.

Mencionamos a Melanie Klein como la creadora de la técnica del juego en la terapia psicoanalítica en niños pequeños. Para ella, la creatividad está unida a la reparación del objeto y se da en el transcurso del jugar.

Donald Winnicott considera que la creatividad es sinónimo del estar vivo y, en los primeros momentos de la vida, se relaciona con la capacidad que tenga el niño de crear o ilusionar al objeto de su satisfacción.



Para Freud, la alucinación que se produce como consecuencia de la vivencia de satisfacción, es el comienzo de la vida de fantasía.

Didier Anzieu desarrolla el tema de la creación como la filiación simbólica a un creador.

Desarrollamos con un caso clínico (caso Tamara), el planteo de la filiación simbólica a un creador (o maestro), como la condición básica de la creatividad y la salud.

Summary

This work relate two concepts: creativity and play.

Melanie Klein is considered the creador of the play-technique in childs psychotherapy. She considers creative impulse is linked to the reparation of the object, wich take place during playtime.

Donald Winnicott considers that being alive is as to be creative, and that the first moments of life are related to the child's capacity to create an ilusion of the satisfaction object.

Freud considers the hallucination produced by the first experience of satisfaction is the beginning of phantasy in the human being.

Didier Anzieur also relates play and creativity as a filiation to a creador.

We shall analyse through a clinical case (Tamara) the notion of simbolic filiation to a creador (teacher) as the basic condition of creative impulse and helth.

Key words: creativity; reparation; make an ilusion; filiation; symbolic filiation.

Résumé

Ce travail vise à mettre en rapport deux concepts: celui de la créativité et celui du jeu.

Melanie Klein est considérée comme celle qui a crée la technique du jeu dans la psychothérapie d'enfants. D'après cette auteur la créativité est liée a la réparation de l'objet qui se produit pendant le jeu dans la thérapie.



Donald Winnicott, pour sa part, considère la créativité comme synonyme d'être vivant et, dans les premiers moments de la vie elle se rapporte à la capacité de l'enfant de créer ou illusionner l'objet de sa satisfaction.

Pour Freud l'allucination qui se produit comme conséquence de l'expérience de satisfaction est le commencement de la fantasie.

Finalement, Didier Anzieu développe le sujet comme filiation symbolique à un créateur.

Nous analyserons à travers un cas clinique (Tamara) la notion de la filiation symbolique à un créateur (ou maître) comme condition fondamentale de la créativité et de la santé.

Mots clés: créativité; réparation; illusion; filiation; filiation symbolique.

Marité Cena
Billinghamurst 1731, 8° "A"
(1425) Ciudad de Buenos Aires
Tel.: 4824-5363
martel@argentina.com